



LA SOLUCION EL HOLOCAUSTO

Qué buscan, qué inquietan, qué desean los hombres de esta época, ancianos y jóvenes, que tanto se afanan por ofrecer al mundo una porción de fórmulas salvadoras, todas ellas complicadas y nuevas, propuestas con la seriedad de patricias y propagadas con todo el brillo exterior de las cosas vanas?

Nosotros que no somos ni matemáticos, ni filósofos, ni físicos, ni militares, ni economistas, ni sociólogos, ni apóstoles, ni sabios, o lo decimos. El título de ignorantes que para las cuestiones burguesas nos otorga nuestra embolada inteligencia, no es motivo suficiente para impedirnos que acojamos todas nuestras proposiciones con un dejo de ironía sarcástica.

Por una razón sencilla de pura lógica. Por natural intuición de nuestro instinto previsor.

Porque aunque ignorantes, comprendemos que somos parte de una gran familia que nunca habrá tenido en cuenta y que sin ella todo permanecería muerto. Por lo menos vosotros seríais los primeros en sucumbir.

Porque nosotros somos el más importante factor, el indispensable factor, para la solución de todos vuestros problemas.

Somos lo que la cifra a la aritmética, lo que la nota a la música, lo que el sol a la primavera, lo que la vida a la muerte. Sin esto no se justificaría la existencia de aquello.

Intúil es, pues, que se afane el matemático en hallar soluciones a base de cifras, amontonando cantidades de hombres y cosas, dividiendo y multiplicando, extrayendo o multiplicando, si para nada ha contado con la voluntad de querer del ignorado peón de la vida que a lo mejor se niega a toda calculada operación del más hábil algebrista.

Dumás está que los financistas de mundo renombado preside y controlan combinan operaciones fabulosas de boleros, bancos, mercados y empresas, proyectos fantásticos basados en la potencialidad económica de las naciones, al fin para consultar la voluntad de quien puede hacerlo todo pero que también puede negarse a todo.

Busquen los filósofos de todas las escuelas la fórmula única de su particular concepción del mundo, ateo, religioso, teosofa; naturistas, burgueses, marxistas y demás "istas", y trocean al mundo la solución teológica, metafísica, mística, social que se comportan, y que cada uno con su teoría se considera capaz de suprimir, que ya veremos como todo esto se resuelve en la práctica, una mera especulación mental, trasladada al papel que todo lo admite, sin que en nada cambie la realidad de esta miserable vida que aniquila a los seres.

Combinan planes de guerra los militares en nombre del derecho y la justicia.

Independencia nacional, que ya veremos si hay disposición aquí para secundar vuestras criminales intenciones de sangre y de exterminio. Masfructuosos el cerebro los economistas estudiando los problemas de su especialidad, denuncian los sociólogos la reacción corrida sobre la forma de desarrollarse las sociedades en el futuro, recorran el universo los apóstoles de todas las ideas proclamando las verdades respectivas a las mismas y vulgaricen los sabios todos los descubrimientos científicos de su gran ciencia.

Hágase todo esto, esfuerzense todos en el estudio y en el trabajo que, con todo y ser mucho, no habréis logrado hallar la fórmula eterna, la conclusión definitiva, la obra preña a todas las obras y que nos la está existiendo imperiosamente esta hábil inteligencia.

Nosotros tenemos esa solución! Nosotros sabemos la fórmula! Después de dar esta, después de aceptada, después de ponerla en práctica y después de hacerla triunfar sobre todos los obstáculos, después de esto, habrá margen para todas las actividades sanas y útiles y existirá la posibilidad de practicar todas las ideas y teorías que se desearan, de utópicas su éxito dependerá solamente del interés individual y colectivo que cada uno en sí encierre.

Esa solución, que es previa a todas las cuestiones, es la concreción misma de la revolución social.

Sin esta, sin la revolución social, resultarán vanas todas las discusiones, infructuosos todos los esfuerzos, inútiles todos los planes y equivocadas todas las teorías.

Por qué esto? Sencillo porque sin la revolución no existe ninguna posibilidad de armonía entre los hombres, porque sin la revolución social que permita a todos usar libremente cuanto en la tierra existe, no será posible la solución de los problemas de los creadores del hombre. Porque ella proporcionará los medios para practicar todas las teorías, todas las ideas, todas las utopías que flotan en la mente de los hombres, de los mil prejuicios que hoy la tienen sepultada en la más vergonzosa de las abyecciones.

Porque entonces renazará la inteligencia del hombre alcanzará a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada. Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras. Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir. Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

Y también, porque sin aquella, sin la revolución social, la guerra fratricida continuará eternamente, la lucha cruel y dolorosa persistirá con todas sus consecuencias trágicas y la vida continuará siendo el tormento más brutal que no le pueda inferir a la especie humana.

Porque entonces los beneficios de la inteligencia del hombre alcanzarán a todos por igual y no serán propiedad exclusiva de una clase determinada.

Porque entonces renazará la atención, la inspiración desinteresada en todas las obras.

Porque entonces el pensamiento y la acción marcharán unidos, la conciencia de todo el bienestar social que la inteligencia humana pueda concebir.

Porque entonces brazo y cerebro, cuerpo y alma, espíritu y materia se complementarán, la actividad y el amor renacerá pujante coronando el esfuerzo creador que eleva y libera.

EN AYUDA DE MAKHNO

Un grupo de compañeros de París ha lanzado un llamado solidario en favor de Néstor Makhno, quien, tras una larga y terrible odisea de luchas y de persecuciones, puesta a precio su cabeza, ha logrado refugiarse en Francia, con su compañera y su pequeño hijo, sin que su estado de salud, — minado por una enfermedad que no perdona, y acribilado su cuerpo de heridas — le permita trabajar para su familia y el de su familia.

Victimas de la reacción zarista, primero, que lo mantuvo en prisión por largo tiempo, y de la reacción bolchevique, luego, contra la que luchó denodadamente encabezando la rebelión campesina de Ucrania, Néstor Makhno es de aquellos combatientes que lo dan todo por la anarquía, y por quienes es preciso también darlo todo, cuando su situación, por las graves consecuencias de la lucha sostenida, — como es precisamente en este caso — ha menester nuestra solidaridad.

Hacemos, pues, vivo llamado a los compañeros para que acudan en su ayuda, enviando recursos a la siguiente dirección: Condore - 101 Rue de Charronne - París (Francia).

GRANO CAIDO

Soy de los granos caídos de la carreta; estoy entre los granos caídos que aplasta la Lanta de la Ley, en cuyo carro, simulada una vieja mentira que va embarrada la vida, acompañada de la justicia y del derecho... Soy de los granos caídos que se germinan en el suelo duro, laminado y brillante, donde campea el reflejo de la huella impresa por la lanta de hierro; imposible ganarse debajo de la tierra, cubrirse o taparse, para renacer como la flor ingenua en la orilla del camino... Soy de los granos caídos de la carreta, en la enajenación, la carretera, lugar de paso, y he de permanecer entre los granos caídos; esperando el alcance de las llantas.

— ¡Dícelo, como el Purgatorio, es un lugar de paso, en que se deja, a veces, la vida, o se sale tan planchado como los granos caídos que hacen debajo de las ruedas... No se arrastra ni se permana en ella, menos que en el Purgatorio o en una carretera. La cárcel es un lugar de edificación. Y para la edificación, para aprender a moverse, para no desmoronarse de lo alto de la carga o del error, no hemos de apartar los ojos de los granos despachurrados, mostrando, como sesos, abierto y desparpamado el corazón, mientras se ve alejarse y que vuelve el carro pesado y asesino... Desde lejos se oye este resonar; y es que, para la edificación también, las cárceles han sido construidas en forma de tristes retumbadores, donde duran y se prolongan, tienden una enorme y desconocida vida; los ecos que pueblan sus muros... De ellos, exclusivamente, — de llantos, de penas y de maldiciones, y también de la imposibilidad con que tritura y aplasta la lanta de la ley —, hemos de alimentarnos para hacernos duros, sordos y ciegos a la desgracia, o el infortunio ajenos, para desterrar la blandura de corazón y envolvernos contra la inútil sensibilidad, en el guante aislador de la filosofía.

— De todas maneras son granos caídos; bien podemos menoscipar este residuo; basta con que la lanta no nos toque hoy, que mañana será otro día... Así, como ven las cosas los que muellemente colocados en el alto del carro sólo tienen motivo de regocijo por el camino que éste les permite recorrer, — hablamos principalmente de los que se benefician del orden actual —, acabamos por verlas también los granos caídos... Es un triunfo general de la filosofía; pero de la filosofía que se aliana al dolor y a la iniquidad y que en vez de combatirlos, como fuera de los hombres, permite que cobren nueva fuerza, hasta hacer la iniquidad o el dolor casi universal, por un miserable plato de lentejas, o un breve y vano mencionable momento de tranquilidad... Nuestras luchas, nuestra preocupación no se ser de los aplastados, si caídos, y si montados en el carro, ser con preferencia de los aplastadores. Y así va el mundo.

Soy de los granos caídos de la carreta; estoy entre los granos caídos que la lanta de la ley aplasta, e inútil es que quiera ocultar la cabeza debajo del ala, desviar los ojos para no ver, ganarme debajo de la tierra, cubrirme o taparme, para renacer como la flor ingenua a la orilla del camino... No me es posible ya ni la ingenuidad ni la ignorancia de lo que es la ley y la justicia, ni los resultados que puedan consagrar la excelencia de las cárceles entre los hombres. Sabio de todas estas cosas, con una sabiduría con que otros se hacen filósofos, para acomodarse a ellas y sacar la mejor tapada posible, yo pienso no aprovecharme de ellas, sino combatirlas... A mí sí que me servirá de instrucción haber sido un grano caído, haber conocido juez y camarita, como una muchacha conocido hombre!

Os aseguro que si no lo conocí, no conocí nada bueno: a fe de preso; de grano caído... T. Antillí.

(Escribió de la cárcel, en 1914).

Las primeras noticias luctuosas sobre la muerte del diputado reformista, es el de haber fingido advertir recién entonces que el fascismo era un movimiento de delincuencia organizada. El doctor nació a la sangre; si sus primeros autores, sus primeros creadores de "programas" han surgido del cieno de la delincuencia política, sus primeros hombres de acción procedieron de la podredumbre de la delincuencia común. El primer hombre de acción ha sido aquel Ferruccio Vecchi que abrió la larga serie de las violencias fascistas con el incendio del "Avanti!", para acabar después en Prisión por estafas y otras temerarias gestas... Y de entonces se han sucedido los asesinatos, destrucciones, destrucciones cotidianamente, de un extremo al otro de Italia; pero, por múltiples razones, entre las que prima precisamente el cómplice silencio de la prensa grande y de los partidos políticos burgueses, esos milares de asesinatos — de obscuros proletarios que quisieron su libertad — sacrificados a la opinión pública mundial —, también cuáles hubieran repercutido; y no hestar en señalar y denunciar aquellos responsables.

Ante todo, la supresión de Matteotti por la llamada, checa fascista, capitaneada directamente por Mussolini y compuesta por Dumini, Volpi, Marinelli, Fátato, Rossi, De Buono, etc., reveló a hombres de todos los partidos, y por primera vez fuera de Italia, en todo el mundo, la verdadera "naturaleza del escudismo" — y la sangnaria historia retrospectiva del fascismo. Si no fueron otros los efectos prácticos del holocausto de Matteotti, bastaría esto para sugerirnos que aquella espíndida y fecunda existencia no se pasó en vano!

El escudismo fascista no existía, ciertamente, sus primeras armas, es decir, no estaba en sus primeros días, cuando el 10 de Junio de 1924! Y uno de los primeros reproches que podemos hacer a ese anti-fascismo de la sexta jornada, durante los días más trágicos y angustiosos que siguieron a

Por qué escogió precisamente a Giacomo Matteotti como víctima expiatoria de sus venganzas?

Por qué escogió representarlo exactamente el ambiente y momento político en que ocurrió el hecho. Asumido el poder, en Octubre de 1922, por una marcha... napoleónica, ordenada por el proletariado de Bolonia y con el "vaquillon" suministrado por la Monarquía — que no ha traicionado, sino confirmado sus tradiciones —, el gobierno se encontró atacado por fuerzas y necesidades opuestas e igualmente formidables. El periodista gliottiano L. Ambrosini, declaró, al momento de su salida, en un viaje a Roma, de donde había sido llamado por el Rey, Mussolini había redactado una lista de los candidatos al nuevo gabinete en la que figuraba el nombre de algún miembro de la "Confederación General del Lavoro". Aunque ningún bonzo reformista lo formase luego realmente parte del nuevo gabinete, el hecho mismo indica claramente que Mussolini pensaba ya en la normalización. Todos los gobiernos son conservadores. Mussolini el primero, y el primero cumplido. Para esto le era necesario el beneplácito de algún dote del proletariado. Ludovico D'Aragnoa declaraba en la Cámara fascista, que la Confederación General del Trabajo de "benévola", espera. El idilio iba a maravilla. Contemporáneamente, el escudismo continuaba su obra y sus costumbres.

— ¡Dícelo, como el Purgatorio, es un lugar de paso, en que se deja, a veces, la vida, o se sale tan planchado como los granos caídos que hacen debajo de las ruedas... No se arrastra ni se permana en ella, menos que en el Purgatorio o en una carretera. La cárcel es un lugar de edificación. Y para la edificación, para aprender a moverse, para no desmoronarse de lo alto de la carga o del error, no hemos de apartar los ojos de los granos despachurrados, mostrando, como sesos, abierto y desparpamado el corazón, mientras se ve alejarse y que vuelve el carro pesado y asesino... Desde lejos se oye este resonar; y es que, para la edificación también, las cárceles han sido construidas en forma de tristes retumbadores, donde duran y se prolongan, tienden una enorme y desconocida vida; los ecos que pueblan sus muros... De ellos, exclusivamente, — de llantos, de penas y de maldiciones, y también de la imposibilidad con que tritura y aplasta la lanta de la ley —, hemos de alimentarnos para hacernos duros, sordos y ciegos a la desgracia, o el infortunio ajenos, para desterrar la blandura de corazón y envolvernos contra la inútil sensibilidad, en el guante aislador de la filosofía.

— De todas maneras son granos caídos; bien podemos menoscipar este residuo; basta con que la lanta no nos toque hoy, que mañana será otro día... Así, como ven las cosas los que muellemente colocados en el alto del carro sólo tienen motivo de regocijo por el camino que éste les permite recorrer, — hablamos principalmente de los que se benefician del orden actual —, acabamos por verlas también los granos caídos... Es un triunfo general de la filosofía; pero

HOMBRES, HECHOS E IDEAS

LOS HECHOS ACTUALES: Sandino y Méjico. ESTILO E IDEAS: Manuel González Prada. COMO SE COMBATE LA PROSTITUCION EN BOLCHEVIA. MIGUEL DE UNAMUNO: Criterio jurídico y sentido humano. NO ESTAMOS VENCIDOS: Errico Malatesta. NACE UN HIJO... LA IMAGEN DE LA AUTORIDAD: Shakespeare. UNA CARICATURA DE BAKUNIN: Max Nettlau. LA FATALIDAD: Romain Rolland.

Entre los mil hechos que hoy agitan al mundo, merece un comentario el caso de Sandino a Méjico y la ya no encubierta política represiva, en consonancia con el todopoderoso yanqui y hasta de acuerdo con los intereses, de sus gobernantes. De esto último al famoso tratado de Letrán no media más que un paso. Cuando el espíritu de la política social y económica daba la vuelta a América y cuando no pocos los llamados izquierdistas se hacían solidarios con el soldado y con los anarquistas de América, el socialismo y la entrega de tierras a los agrarios en Méjico. Y cuando la represión gubernamental melancólica, desengañó a los anarquistas de "Avante" sus odios, nadie, ni los propios comunistas y llamados antimperialistas tuvo un solo y sincero eco para con los vocos de protesta y ayuda lanzados por todos los anarquistas de este continente. Recién ahora la oveja socialista muestra su verdadera piel de lobo, de yanqui canchales y la represión cae sobre los comunistas, fustigados sumamente, clausuradas sus imprentas y periódicos, puestos fuera de la ley. Al par de esto, un hecho singular no menos digno de atención. ¿Qué hay en el fondo de esto? ¿Nadie ignora la actual política yanqui de los Calles-Portes Gil? El general Sandino, pues, es el único que se opone a una resistencia en cuyo favor se pretendió mover la opinión de América, cobra un dudoso significado. ¿O es que su lucha sólo se debió a los intereses, predominios nacionales? ¿Cómo es que acepta la mediación de un gobierno como el de Méjico para el caso de un hecho tan singular como el caso épico? ¿Queremos por ahora con el interrogante. Pero, de cualquier manera, de todo ello ha de recogerse una provechosa lección de cómo se han de hacer ciertas propagandas, ciertas sugerencias y se enajena la opinión de los trabajadores a determinados efectos libertarios: como en Venezuela, como en Chile, como en las ferocidades, — allí está el propio general Rivas para el ejemplo, — y en reducidos fines caudillescos, cobardes y dominales. La situación sólo puede venir de abajo, del pueblo, y no de las organizaciones y las mentalidades militares.



Nuestro trabajo de tantos años parece destruido. Tantos compañeros languidecen en las prisiones o vagan desconsolados por tierras de exilio, y todos estamos casi reducidos a la impotencia completa. Somos vencidos. Pero no tenemos el ánimo de los vencidos. Férvida está siempre la fe en nosotros, fuerte la voluntad, segura la esperanza del ineluctable desquite. Esta nuestra fuerza es una de aquellas que siempre, de trecho en trecho, han detenido a los luchadores por la elevación humana sobre la fatigosa vía del progreso. ¿No es más que un episodio de una larga guerra? — Errico Malatesta.

LECTURAS EL MITO BOLCHEVQUE

por ALEJANDRO BERKMAN

"El Mito Bolchevque", es el título suadente de un libro de memorias que escrito en 1920-22 en Rusia soviética, cuyo manuscrito corrió las alterativas de una verdadera odisea antes y después de cruzar la frontera, hasta que dos años después, pudo ser recuperado y publicado por primera vez en New York en 1925. Libro interesantísimo este, escrito en el teatro mismo de los sucesos que tanta esperanza y ardor justiciero despertaron en toda la tierra, reúne en sus 300 páginas un conjunto animado y extraordinariamente pintoresco de episodios y escenas de la vida política y social de los años más importantes de la revolución rusa. Berkman pudo recorrer diferentes regiones del país revolucionario por momentos en sus contactos con los más humildes elementos populares y campesinos, como con los más destacados y notorios miembros del Partido Comunista y de la Tercera Internacional.

Berkman pudo recorrer diferentes regiones del país revolucionario por momentos en sus contactos con los más humildes elementos populares y campesinos, como con los más destacados y notorios miembros del Partido Comunista y de la Tercera Internacional. Karakhan, Kamenef, Tchicherin, Lunacharsky, Zinoviev, Proszky, Kalinin y el mismo Lenin, pasan por sus ojos, en un contacto tan íntimo y animado, como exóticas figuras deshumanizadas por esa peligrosa fe fanática del calculador y autoritario y sin corazón, que esporea orgánica y férvida la violenta felicidad de sus semejantes desde las oficinas burocráticas del Kremlin y por conducto exclusivo de los miembros de un grupo de voluntarios que en la vigilancia de la terrible Cheka omnipotente.

Es un desfilar vertiginoso de emociones y angustias la lectura de este libro. El alma de un pueblo se asoma por momentos, bajo la luz plena y los vivos colores de la vida real, y cuando nuestra ingenuidad se entera de que el campesino escondido bajo tierra lo que necesita salvar de la "razia" chekista ya cuando nuestro espíritu se reconforta al saber que Pedro (Kropotkin) en las penitencias horas de su vida fecunda, escribe al triste fulgor de un quince de mayo, en un momento de la vida real, un apartado refugio de Dimitrov, hasta donde nada puede llegarle del mundo científico y literario que tanto amara, pero que él mismo no podía leer, y que él mismo no podía leer, y que él mismo no podía leer, y que él mismo no podía leer.

Muchos han escrito ya sobre Rusia en estos últimos tiempos, pero muy pocos han logrado ver y comprender más de lo que ella es. Este libro es una crítica serena que fueron y viajaron por el país de los Soviets, y con toda la buena fe e imparcialidad realista que han sido capaces de tener, y que han sido capaces de tener, y que han sido capaces de tener, y que han sido capaces de tener.

Este lo ha expresado amplia y claramente el Dr. Luis Bakunin, un autor italiano, Ricardo Bacchelli, extraído sólo estas líneas, no porque se me mencione en ellas, sino porque expone los hechos tales como los que yo mismo presencié. Quiero creer, por la dignidad del hombre y del autor, que Bacchelli ha obrado con la mejor buena fe, pero que será más fácil comprender que antes de escribir una novela histórica debe leer atentamente la historia, y entregarse a esa tarea varias horas al día. Este libro de los hechos reales, que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié.

El claro nombre de Bakunin, como el de muchos otros, muy querido por todos nosotros, y ha surgido limpio y puro de todas las difamaciones marxistas de otro origen, después de las más cuidadosas investigaciones. Le ha tocado ahora en suerte ser "sacado" desde otro lado, por el hecho de que un autor italiano, Ricardo Bacchelli (1), que ha sido traducido al inglés. No hemos visto este libro, pero ve cuando sabemos, por distintos conductos, se propone tratar algunos sucesos privados, en parte de la vida de Bakunin durante los años 1872-74. Ahora bien, esos hechos "han sido" ilustrados y explicados por una gran cantidad de cartas, papeles particulares y las más amplias declaraciones de algunos de los testigos más íntimos que presenciaron tales hechos, y que han sido ya impresos, o reproducidos poligráficamente hace muchos años, y en parte presentados y descritos en trabajos aun no impresos, pero todos ellos de una gran cantidad de inescusables para quienes tienen un real interés en estas cuestiones, que sea el público en general tanto como para los que de menor interés, e interesan solamente a los estudiosos familiarizados con aquel período.

Todos estos materiales no han sido consultados por Bacchelli según nuestros informes, por eso el trabajo del autor no puede referirse al Bakunin real, y si sólo a un personaje imaginario creado arbitrariamente. En nuestro tiempo las novelas históricas se apoyan por lo común en la

KURT WILCKENS EN LA CARCEL

Han transcurrido seis largos años. Empero, el tiempo no ha logrado desdibujar, al presente, nuestros recuerdos. Ellos persisten, y estarán siempre vivos a cuanto pueda significarse en nosotros, por encima de las derrotas, las fatigas y los años, como la raigambre del ideal, la pasión, la fe revolucionaria. Los años — frisábamos en los veinte años, — cuando de los conocimos, allá por los años 21 y 22, al ánimo deseoso de andar por las tierras — andaba el pensamiento de su persona. Era lo desconocido, el compañero venido de lejos, que portaba tras sí todas las sugestiones, el peregrino, las huidas fugaces y asediadas de peligros, la vida inquieta, nostalgia de lejanías y bromosas tierras.



Fuimos sus camaradas y sus amigos, lo acordamos con él, y con honda disposición de los años mozos, a nuestro corazón. El nos procuraba horas verdaderamente nuestras: su natural, su espíritu, sus miserias, sus conceptos, constituirían para nosotros un mundo que recién descubríamos. Y vivirlo, era todo nuestro deseo, nuestra intención. Cuando la vida se iba haciendo cada vez más difícil por estar ciego en Buenos Aires, bajo el cielo carente de las noches invernales. Aun cuando articulara dificultades, yo me quedaba en Buenos Aires, sola sola presencia, el saberse junto a un compañero cuanto más ignorado, más íntimo, hondura bella y romántica de los tiempos que trabajaba.

Para terminar, uno de los tantos pasajes interesantes de ambiente campesino. El espíritu se reconforta al saber que Pedro (Kropotkin) en las penitencias horas de su vida fecunda, escribe al triste fulgor de un quince de mayo, en un momento de la vida real, un apartado refugio de Dimitrov, hasta donde nada puede llegarle del mundo científico y literario que tanto amara, pero que él mismo no podía leer, y que él mismo no podía leer, y que él mismo no podía leer, y que él mismo no podía leer.

Este lo ha expresado amplia y claramente el Dr. Luis Bakunin, un autor italiano, Ricardo Bacchelli, extraído sólo estas líneas, no porque se me mencione en ellas, sino porque expone los hechos tales como los que yo mismo presencié. Quiero creer, por la dignidad del hombre y del autor, que Bacchelli ha obrado con la mejor buena fe, pero que será más fácil comprender que antes de escribir una novela histórica debe leer atentamente la historia, y entregarse a esa tarea varias horas al día. Este libro de los hechos reales, que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié.

Este lo ha expresado amplia y claramente el Dr. Luis Bakunin, un autor italiano, Ricardo Bacchelli, extraído sólo estas líneas, no porque se me mencione en ellas, sino porque expone los hechos tales como los que yo mismo presencié. Quiero creer, por la dignidad del hombre y del autor, que Bacchelli ha obrado con la mejor buena fe, pero que será más fácil comprender que antes de escribir una novela histórica debe leer atentamente la historia, y entregarse a esa tarea varias horas al día. Este libro de los hechos reales, que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié.

Este lo ha expresado amplia y claramente el Dr. Luis Bakunin, un autor italiano, Ricardo Bacchelli, extraído sólo estas líneas, no porque se me mencione en ellas, sino porque expone los hechos tales como los que yo mismo presencié. Quiero creer, por la dignidad del hombre y del autor, que Bacchelli ha obrado con la mejor buena fe, pero que será más fácil comprender que antes de escribir una novela histórica debe leer atentamente la historia, y entregarse a esa tarea varias horas al día. Este libro de los hechos reales, que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié.

Este lo ha expresado amplia y claramente el Dr. Luis Bakunin, un autor italiano, Ricardo Bacchelli, extraído sólo estas líneas, no porque se me mencione en ellas, sino porque expone los hechos tales como los que yo mismo presencié. Quiero creer, por la dignidad del hombre y del autor, que Bacchelli ha obrado con la mejor buena fe, pero que será más fácil comprender que antes de escribir una novela histórica debe leer atentamente la historia, y entregarse a esa tarea varias horas al día. Este libro de los hechos reales, que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié, y que yo mismo presencié.

LA FATALIDAD

Entre los mil hechos que hoy agitan al mundo, merece un comentario el caso de Sandino a Méjico y la ya no encubierta política represiva, en consonancia con el todopoderoso yanqui y hasta de acuerdo con los intereses, de sus gobernantes. De esto último al famoso tratado de Letrán no media más que un paso. Cuando el espíritu de la política social y económica daba la vuelta a América y cuando no pocos los llamados izquierdistas se hacían solidarios con el soldado y con los anarquistas de América, el socialismo y la entrega de tierras a los agrarios en Méjico. Y cuando la represión gubernamental melancólica, desengañó a los anarquistas de "Avante" sus odios, nadie, ni los propios comunistas y llamados antimperialistas tuvo un solo y sincero eco para con los vocos de protesta y ayuda lanzados por todos los anarquistas de este continente.

Entre los mil hechos que hoy agitan al mundo, merece un comentario el caso de Sandino a Méjico y la ya no encubierta política represiva, en consonancia con el todopoderoso yanqui y hasta de acuerdo con los intereses, de sus gobernantes. De esto último al famoso tratado de Letrán no media más que un paso. Cuando el espíritu de la política social y económica daba la vuelta a América y cuando no pocos los llamados izquierdistas se hacían solidarios con el soldado y con los anarquistas de América, el socialismo y la entrega de tierras a los agrarios en Méjico. Y cuando la represión gubernamental melancólica, desengañó a los anarquistas de "Avante" sus odios, nadie, ni los propios comunistas y llamados antimperialistas tuvo un solo y sincero eco para con los vocos de protesta y ayuda lanzados por todos los anarquistas de este continente.

Entre los mil hechos que hoy agitan al mundo, merece un comentario el caso de Sandino a Méjico y la ya no encubierta política represiva, en consonancia con el todopoderoso yanqui y hasta de acuerdo con los intereses, de sus gobernantes. De esto último al famoso tratado de Letrán no media más que un paso. Cuando el espíritu de la política social y económica daba la vuelta a América y cuando no pocos los llamados izquierdistas se hacían solidarios con el soldado y con los anarquistas de América, el socialismo y la entrega de tierras a los agrarios en Méjico. Y cuando la represión gubernamental melancólica, desengañó a los anarquistas de "Avante" sus odios, nadie, ni los propios comunistas y llamados antimperialistas tuvo un solo y sincero eco para con los vocos de protesta y ayuda lanzados por todos los anarquistas de este continente.

Entre los mil hechos que hoy agitan al mundo, merece un comentario el caso de Sandino a Méjico y la ya no encubierta política represiva, en consonancia con el todopoderoso yanqui y hasta de acuerdo con los intereses, de sus gobernantes. De esto último al famoso tratado de Letrán no media más que un paso. Cuando el espíritu de la política social y económica daba la vuelta a América y cuando no pocos los llamados izquierdistas se hacían solidarios con el soldado y con los anarquistas de América, el socialismo y la entrega de tierras a los agrarios en Méjico. Y cuando la represión gubernamental melancólica, desengañó a los anarquistas de "Avante" sus odios, nadie, ni los propios comunistas y llamados antimperialistas tuvo un solo y sincero eco para con los vocos de protesta y ayuda lanzados por todos los anarquistas de este continente.

Entre los mil hechos que hoy agitan al mundo, merece un comentario el caso de Sandino a Méjico y la ya no encubierta política represiva, en consonancia con el todopoderoso yanqui y hasta de acuerdo con los intereses, de sus gobernantes. De esto último al famoso tratado de Letrán no media más que un paso. Cuando el espíritu de la política social y económica daba la vuelta a América y cuando no pocos los llamados izquierdistas se hacían solidarios con el soldado y con los anarquistas de América, el socialismo y la entrega de tierras a los agrarios en Méjico. Y cuando la represión gubernamental melancólica, desengañó a los anarquistas de "Avante" sus odios, nadie, ni los propios comunistas y llamados antimperialistas tuvo un solo y sincero eco para con los vocos de protesta y ayuda lanzados por todos los anarquistas de este continente.

Entre los mil hechos que hoy agitan al mundo, merece un comentario el caso de Sandino a Méjico y la ya no encubierta política represiva, en consonancia con el todopoderoso yanqui y hasta de acuerdo con los intereses, de sus gobernantes. De esto último al famoso tratado de Letrán no media más que un paso. Cuando el espíritu de la política social y económica daba la vuelta a América y cuando no pocos los llamados izquierdistas se hacían solidarios con el soldado y con los anarquistas de América, el socialismo y la entrega de tierras a los agrarios en Méjico. Y cuando la represión gubernamental melancólica, desengañó a los anarquistas de "Avante" sus odios, nadie, ni los propios comunistas y llamados antimperialistas tuvo un solo y sincero eco para con los vocos de protesta y ayuda lanzados por todos los anarquistas de este continente.

Entre los mil hechos que hoy agitan al mundo, merece un comentario el caso de Sandino a Méjico y la ya no encubierta política represiva, en consonancia con el todopoderoso yanqui y hasta de acuerdo con los intereses, de sus gobernantes. De esto último al famoso tratado de Letrán no media más que un paso. Cuando el espíritu de la política social y económica daba la vuelta a América y cuando no pocos los llamados izquierdistas se hacían solidarios con el soldado y con los anarquistas de América, el socialismo y la entrega de tierras a los agrarios en Méjico. Y cuando la represión gubernamental melancólica, desengañó a los anarquistas de "Avante" sus odios, nadie, ni los propios comunistas y llamados antimperialistas tuvo un solo y sincero eco para con los vocos de protesta y ayuda lanzados por todos los anarquistas de este continente.

Entre los mil hechos que hoy agitan al mundo, merece un comentario el caso de Sandino a Méjico y la ya no encubierta política represiva, en consonancia con el todopoderoso yanqui y hasta de acuerdo con los intereses, de sus gobernantes. De esto último al famoso tratado de Letrán no media más que un paso. Cuando el espíritu de la política social y económica daba la vuelta a América y cuando no pocos los llamados izquierdistas se hacían solidarios con el soldado y con los anarquistas de América, el socialismo y la entrega de tierras a los agrarios en Méjico. Y cuando la represión gubernamental melancólica, desengañó a los anarquistas de "Avante" sus odios, nadie, ni los propios comunistas y llamados antimperialistas tuvo un solo y sincero eco para con los vocos de protesta y ayuda lanzados por todos los anarquistas de este continente.

Entre los mil hechos que hoy agitan al mundo, merece un comentario el caso de Sandino a Méjico y la ya no encubierta política represiva, en consonancia con el todopoderoso yanqui y hasta de acuerdo con los intereses, de sus gobernantes. De esto último al famoso tratado de Letrán no media más que un paso. Cuando el espíritu de la política social y económica daba la vuelta a América y cuando no pocos los llamados izquierdistas se hacían solidarios con el soldado y con los anarquistas de América, el socialismo y la entrega de tierras a los agrarios en Méjico. Y cuando la represión gubernamental melancólica, desengañó a los anarquistas de "Avante" sus odios, nadie, ni los propios comunistas y llamados antimperialistas tuvo un solo y sincero eco para con los vocos de protesta y ayuda lanzados por todos los anarquistas de este continente.

Entre los mil hechos que hoy agitan al mundo, merece un comentario el caso de Sandino a Méjico y la ya no encubierta política represiva, en consonancia con el todopoderoso yanqui y hasta de acuerdo con los intereses, de sus gobernantes. De esto último al famoso tratado de Letrán no media más que un paso. Cuando el espíritu de la política social y económica daba la vuelta a América y cuando no pocos los llamados izquierdistas se hacían solidarios con el soldado y con los anarquistas de América, el socialismo y la entrega de tierras a los agrarios en Méjico. Y cuando la represión gubernamental melancólica, desengañó a los anarquistas de "Avante" sus odios, nadie, ni los propios comunistas y llamados antimperialistas tuvo un solo y sincero eco para con los vocos de protesta y ayuda lanzados por todos los anarquistas de este continente.

Entre los mil hechos que hoy agitan al mundo, merece un comentario el caso de Sandino a Méjico y la ya no encubierta política represiva, en consonancia con el todopoderoso yanqui y hasta de acuerdo con los intereses, de sus gobernantes. De esto último al famoso tratado de Letrán no media más que un paso. Cuando el espíritu de la política social y económica daba la vuelta a América y cuando no pocos los llamados izquierdistas se hacían solidarios con el soldado y con los anarquistas de América, el socialismo y la entrega de tierras a los agrarios en Méjico. Y cuando la represión gubernamental melancólica, desengañó a los anarquistas de "Avante" sus odios, nadie, ni los propios comunistas y llamados antimperialistas tuvo un solo y sincero eco para con los vocos de protesta y ayuda lanzados por todos los anarquistas de este continente.

aus. Freud

Abelto A. L...

Victor M.

en Comodoro R...

